

I
No tendrás dioses ajenos delante de Mí.

II
No te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las honrarás, porque Yo Soy Jehová, tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia por millares a los que me aman y guardan Mis mandamientos.

III
No tomarás el nombre de Jehová, tu Dios, en vano, porque no dará por inocente Jehová al que tome su nombre en vano.

IV
Acuérdate del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el séptimo día es de reposo para Jehová, tu Dios; no hagas en el obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el sábado y lo santificó.

V
Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová, tu Dios, te da.

VI
No matarás.

VII
No cometerás adulterio.

VIII
No hurtarás.

IX
No dirás contra tu prójimo falso testimonio.

X
No codiciarás la casa de tu prójimo: no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

3ABN
Latino
NETWORK

GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO
Mirando Más Alto

LA LEY DIVINA DE AMOR Y LIBERTAD



LA LEY DIVINA DE AMOR Y LIBERTAD

Imagina un mundo donde no hay ley, no hay fronteras, no hay restricción. En un mundo así, cada quien hace lo que le parece bien. Cada persona toma lo que quiere tomar, obedece cualquier deseo de placer y solo vela por sí misma. Tristemente, algunas personas han experimentado este tipo de mundo, y el resultado es el egoísmo, el caos y el temor. Aquellos que valoran la libertad saben que cuando un gobierno establece buenas leyes, sus ciudadanos pueden vivir en libertad, con paz y felicidad. El gobierno de Dios, es el Universo. Sus ciudadanos pueden experimentar la más alta libertad, paz y felicidad—pero, solo si existe una ley perfecta.

1 ¿Tiene Dios una forma confiable de gobernar el Universo?

Mateo 6:10 “... Venga tu reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.”

Dios tiene una voluntad única para el Cielo y la Tierra: Su Ley, que expresa lo que Él es. Como el Dios que la dio, “la ley es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno” (Romanos 7:12). La Ley de Dios es obedecida en el Cielo por “los ángeles, que son poderosos en fortaleza, que hacen su palabra, obedeciendo a la voz de su palabra” (Salmo 103:20). Esta es la Ley del amor que Satanás rechazó. El orden confiable es la base de todo lo creado, y Dios ha “establecido los estatutos del cielo y de la tierra” (Jeremías 33:25).

2 ¿Qué le da a Dios el derecho de decirme lo que debo hacer?

Salmo 100:3 “Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.”

Dios nos creó, nos ama y nos conoce. “¿No ve Él mis caminos, y cuenta todos mis pasos?” (Job 31:4). Tiene autoridad y sabiduría para guiarnos en la mejor manera de vivir. Qué bendición saber que “bueno es Jehová” (Salmo 34:8) y Su ley puede ser confiada.

3 ¿De dónde vino la Ley de Dios?

Salmo 78:1 “Escucha, pueblo mío, mi ley; inclinad vuestro oído a las palabras de mi boca.”

Dios proclamó Su Ley con Su voz para que pudiera ser entendida, recordada y compartida. Nos revela Sus pensamientos y Su carácter. “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz y no de mal...” (Jeremías 29:11).

4 ¿Cuál es la Ley de Dios que Él habló para todos los pueblos?

Éxodo 20:1-17 “Y habló Dios todas estas palabras, diciendo:

[1er Mandamiento] “Yo soy Jehová, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí” (Éxodo 20:2–3).

[2do Mandamiento] “No te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en los cielos, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las honrarás, porque yo soy Jehová, tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

y que hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos” (Éxodo 20:4–6).

[3er Mandamiento] “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano, porque no dará por inocente Jehová al que tome su nombre en vano” (Éxodo 20:7).

[4to Mandamiento] “Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que esté dentro de tus



“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová, tu Dios, te da.” Éxodo 20:12

puertas, porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó el séptimo día; por tanto Jehová bendijo el sábado y lo santificó” (Éxodo 20:8–11).

[5to Mandamiento] “Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová, tu Dios, te da” (Éxodo 20:12).

[6to Mandamiento] “No matarás” (Éxodo 20:13).

[7mo Mandamiento] “No cometerás adulterio” (Éxodo 20:14).

[8vo Mandamiento] “No hurtarás” (Éxodo 20:15).

[9no Mandamiento] “No dirás contra tu prójimo falso testimonio” (Éxodo 20:16).

[10mo Mandamiento] “No codiciarás la casa de tu prójimo: no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo” (Éxodo 20:17).

Estos son los Diez Mandamientos de Dios—breves, simples y fáciles de recordar. Cuatro mandamientos para amar a Dios, y seis para amar a nuestro

prójimo. Tratan de nuestras acciones, palabras y pensamientos—además de nuestro tiempo, prioridades y relaciones. No son recomendaciones, ni son de opción múltiple. Ignorar, omitir o alterar incluso uno de ellos ligeramente, es quebrantar toda la Ley y pecar contra Dios (Santiago 2:10–11).

Estas instrucciones no están escondidas en una sola parte de la Biblia, sino que se repiten a una nueva generación de personas en Deuteronomio 5:6-21, mostrando que no cambian de una generación a otra.

Cientos de textos tanto en el Antiguo y Nuevo Testamento confirman que debemos obedecer los mandamientos de Dios. El último capítulo de la Biblia recuerda que “Bienaventurados los que lavan sus ropas para tener derecho al árbol de la vida y entrar por las puertas en la ciudad” (Apocalipsis 22:14).

5 ¿Comenzó la Ley de Dios cuando Él la habló al pueblo de Israel en Éxodo 20, o ya se conocía antes?

1 Juan 3:8 “... el diablo ha pecado desde el principio...”

Romanos 5:12 “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.”

La Ley de Dios ha sido Su estándar por toda la eternidad, desde que Él existe. Incluso en el Cielo, Satanás eligió apartarse de la Ley de Dios y pecar. “... el pecado es anarquía” (1 Juan 3:4). La Ley de Dios era conocida por Adán, quien pecó en el Jardín del Edén, antes de que existieran grupos culturales o nacionales. Y Dios dice que Abraham, que vivió más de 500 años antes de que Dios hablara Su Ley en Éxodo 20, “obedeció mi voz y guardó mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes” (Génesis 26:5). Lea Génesis 4:7, Génesis 13:13 y Éxodo 16:23 para otros ejemplos que muestran que cuando Dios habló los Diez Mandamientos, Él solo estaba exhibiendo lo que ya se conocía.

“...cuando Dios habló los diez mandamientos, simple y sencillamente estaba mostrando lo que ya se conocía.”





“Dios ofrece libertad para disfrutar de Su bendición sin pecado...”

6 ¿Puede Dios cambiar Su Ley o dejarla de lado?

Lucas 16:17 “Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que se frustré una tilde de la Ley.”

Salmo 111:7-8 “... Fieles son todos Sus mandamientos, afirmados eternamente y para siempre, hechos en verdad y en rectitud.”

Salmo 89:34 “No olvidaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios.”

Las leyes hechas por el hombre cambian con el tiempo, pero la Palabra de Dios es clara al decir que “la ley de Jehová es perfecta” (Salmo 19:7). Al igual que Dios, que no cambia (Malaquías 3:6), Su Ley tampoco cambia.

7 ¿Limita la Ley de Dios mi libertad y me coloca en esclavitud?

Salmo 119:45 “Y andaré en libertad, porque busqué tus mandamientos.”

Santiago 2:12 “Así hablad y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad.”

Dios da libertad para disfrutar Su bendición sin pecado. Resistir Sus mandamientos es rechazar Su bendición, pues Él no bendice el camino del pecado y la muerte. Sus dones no son esclavitud. La esclavitud es vivir en pecado, lo que resulta en muerte (Romanos 6:23). “... todo aquel que comete pecado, esclavo es del pecado” (Juan 8:34). Debido a los engaños de Satanás sobre la Ley de Dios, nuestro deseo egoísta de pecar nos hace ver Sus mandatos como una restricción.

Salmo 19:11 “Tu siervo es, además, amonestado con ellos; en guardarlos hay gran recompensa.”

Salmo 119:165 “Mucha paz tienen los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo.”

La Ley no es una colección de demandas irracionales. Más bien, es el camino de la vida feliz que Dios desea para ti. Advierte amorosamente sobre el peligro del pecado para que podamos disfrutar de la libertad de la obediencia, como lo hacen los ángeles en el Cielo. Por eso David nos

enseña a decir: “¡Cuánto amo yo tu Ley! Todo el día es ella mi meditación” (Salmo 119:97), y Jesús dijo: “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra” (Juan 4:34). “Pues éste es el amor a Dios: que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos” (1 Juan 5:3); “El precepto de Jehová es puro, alumbró los ojos” (Salmo 19:8).

8 ¿Seré salvo del pecado si obedezco la Ley lo suficientemente bien?

Romanos 3:20 “Porque por las obras de la Ley ningún ser humano será justificado delante de él, porque por medio de la Ley es el conocimiento del pecado.”

Una vez que la ley es quebrantada, no se puede revertir. Intentar obedecer a Dios no puede revertir la consecuencia de la muerte ni ganar la vida eterna (Gálatas 3:21). La cura que necesitas debe ser provista por Alguien que no haya pecado. Pero no deseches la Ley porque no deshace la consecuencia del pecado. Eso sería como tirar la llave de tu casa porque no enciende tu coche.

9 ¿Cuál es el propósito de la Ley de Dios si obedecer no me salva?

Romanos 7:7 “... Pero yo no conocí el pecado sino por la Ley; y tampoco conocería la codicia, si la Ley no dijera: ‘No codiciarás.’”

La Ley de Dios es el estándar perfecto que muestra de manera inequívoca que “todos han pecado” (Romanos 3:23). La Ley de Dios no ofrece misericordia, solo revela la realidad de la diferencia de nuestros caracteres pecadores con el carácter perfecto de Dios. Como un estetoscopio, no cura, pero nos muestra la gravedad del problema y nuestra necesidad de una cura, para “que el pecado por medio del mandamiento llegara a ser extremadamente pecaminoso” (Romanos 7:13).

Romanos 10:4 “Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.”

La palabra “fin” se traduce del griego telos, que significa un objetivo, una meta o un propósito. A través de la Ley de Dios, reconocemos la insatisfacción del pecado en nuestras vidas y anhelamos el evangelio—Su ayuda por medio de Jesús. La Ley nos dirige a Cristo y Su carácter perfecto. Dios desea que aceptemos Su perdón por nuestros pecados pasados y seamos transformados para reflejar el carácter de Jesús.

10 ¿Puede la muerte de Jesús anular la ley de Dios?

Romanos 3:31 “Luego, ¿por la fe invalidamos la Ley? ¿De ninguna manera! Más bien, confirmamos la Ley.”

Romanos 6:14-15 “El pecado no se enseñoreará de vosotros, pues no estáis bajo la Ley, sino bajo la gracia. ¿Qué, pues? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la Ley, sino bajo la gracia? ¡De ninguna manera!”

Aun la fe en la muerte de Jesús no anula la ley de Dios. Al poner nuestra fe en Él, ya no estamos bajo la condenación ni la pena de la ley. Pero la misericordia de Dios no es un permiso para pecar (romper la ley); nos conduce al arrepentimiento—alejándonos del pecado y acercándonos a Su ley (Romanos 2:4).

La noche antes de que Jesús muriera, Él oró: “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa” (Mateo 26:39). La copa era la penalidad completa por el pecado que Jesús experimentó en nuestro lugar (ver Apocalipsis 14:9–10). Pero no había otro modo de salvar a los pecadores. La muerte de Jesús en la cruz es prueba de que la ley no puede ser anulada. Cuando, en la cruz, Jesús oró: “Padre, perdónalos” (Lucas 23:34), Él no le pidió al Padre que quitara la ley, sino que quitara la pena por quebrantar la ley. El perdón quita la consecuencia del pecado, pero no quita la Ley. Si la Ley de Dios fuera anulada, no habría pecado y no necesitaríamos perdón a través de Jesús.

11 ¿Qué dijo Jesús acerca de la Ley?

Mateo 5:17 “No penséis que he venido a abolir la Ley o los Profetas; no he venido a abolir, sino a cumplir.”

Mateo 19:17 “...Pero si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.”

Juan 12:50 “Y sé que su mandamiento es vida eterna...”

Isaías habló proféticamente de Jesús, diciendo: “él ha exaltado su ley gloriosa” (Isaías 42:21 NTV). Jesús demostró obediencia perfecta a la ley de Dios, revelando un ejemplo exacto del carácter de Dios.

Jesús respondió a un “experto” en la ley que lo puso a prueba preguntándole: “Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley?” (Mateo 22:36). Jesús respondió (citando Deuteronomio 6:5 y Levítico 19:18): “‘Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.’ Éste es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: ‘Amarás a tu prójimo como a ti mismo.’ De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.” (Mateo 22:37–40). Toda la ley de Dios sigue dependiendo de un solo principio del carácter de Dios: Amor—hacia Dios y hacia las personas.

12 ¿Puedo amar a Dios sin obedecer Sus mandamientos?

Juan 14:21 “El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama...”

1 Timoteo 1:5 “El propósito de este mandamiento es el amor nacido de

“Luego, ¿por la fe invalidamos la Ley? ¡De ninguna manera!”
Romanos 3:31



corazón limpio, de buena conciencia y fe no fingida.”

Amós 3:3 “¿Andarán dos juntos si no están de acuerdo?”

El amor no es un sustituto de la obediencia, y no puede separarse de la obediencia. El amor genuino motiva la verdadera obediencia desde el corazón; van de la mano. Aunque no somos salvos por nuestra obediencia, cuando damos la espalda a la ley de Dios, nos alejamos de Su amistad y de Su salvación.

13 ¿Hay solución para los pecadores que han quebrantado la ley de Dios?

Hay una solución para cada pecador que ha quebrantado la ley de Dios. Dios dio a Israel otra ley para señalar hacia la solución, que es Jesús, el sacrificio por nuestros pecados.

Levítico 6:8-9 “Habló Jehová a Moisés y le dijo: ‘Diles a Aarón y a sus hijos que éstas son las instrucciones en cuanto al holocausto: el holocausto estará sobre el fuego encendido sobre el altar, toda la noche y hasta la mañana, consumiéndose en el fuego del altar.’”

Así como los gobiernos tienen diferentes tipos de reglas que todas se describen con la palabra “ley”, Dios también tiene más de una ley, cada una con un propósito y duración diferente. Leemos las instrucciones detalladas de esta ley de sacrificios y rituales simbólicos en la última parte de los libros de Éxodo y Levítico. Pablo se refirió a esta ley como “la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas” (Efesios 2:15). A veces se le llama “la ley ceremonial” o “la ley de Moisés”, porque contenía ceremonias simbólicas, y Dios la dio a través de Moisés, en lugar de por Su propia voz. La ley ceremonial establecía ordenanzas sobre los sacerdotes (Hebreos 7:15), ofrendas (Hebreos 8:4), sacrificios por el pecado (Hebreos 9:22), festividades como la Pascua (Hebreos 10:1), y un santuario físico en la Tierra (Éxodo 25:8). Estas instrucciones eran una ley separada que no se incluía en los Diez Mandamientos. La ley ceremonial instruía a los que vivían antes de la muerte de Jesús sobre cómo poner su fe en Jesús al actuar simbólicamente en Su vida y muerte por sus pecados muchos años antes de

que Él naciera. Jesús terminó con esta ley cuando Su vida cumplió los símbolos contenidos en la ley ceremonial (Efesios 2:15; Colosenses 2:14). Hoy, tenemos una comprensión aún más clara del Plan de Salvación de Dios al estudiar los símbolos del amor de Jesús por nosotros en la ley ceremonial.

14 ¿Cómo apartó Dios Su Ley de los Diez Mandamientos como separada de la ley ceremonial?

La diferencia entre la Ley moral de Dios, los Diez Mandamientos, y la ley ceremonial de Moisés es clara cuando se comparan lado a lado.

Ley Moral de Dios—Los Diez Mandamientos

a. Dados por la voz de Dios a todo el pueblo reunido, acompañados de relámpagos, truenos, un terremoto, humo, fuego y el sonido de una trompeta (Éxodo 20:18-19)

b. Llamada la Ley suprema (Santiago 2:8)

c. También llamada los “Diez Mandamientos” (Deuteronomio 4:13), y Dios “no añadió más” (Deuteronomio 5:22)

d. Escrito por el dedo de Dios (Éxodo 31:18)

e. Inscrita en piedra preparada por Dios (Éxodo 24:12)

f. Colocada dentro del arca del Pacto de Dios (Deuteronomio 10:5)

g. Señala nuestro pecado (Romanos 3:20; 7:7)

h. Dura para siempre (Mateo 5:18)

Ley Ceremonial de Dios

a. Dada a través de Moisés, quien la compartió con el pueblo con su propia voz (Éxodo 35:4)

b. Llamada la ley de Moisés (1 Corintios 9:9)

c. También llamada el “Libro de la Ley de Moisés” (Josué 8:31), y Dios continuó revelando instrucciones a través de Moisés (Éxodo 25:1; Levítico 1:1; Deuteronomio 10:13)

d. Escrito por Moisés (Deuteronomio 31:24)

e. Escrito en un libro (rollo) (2 Crónicas 35:12)

f. Colocada dentro del arca del Pacto de Dios (Deuteronomio 10:5)

g. Apunta a Jesús, la solución para el pecado (Juan 1:29)

h. Terminó en la cruz (Efesios 1:15; Colosenses 2:14)



15 Soy débil y pecador. ¿Es siquiera posible que yo ame y obedezca la Ley de Dios?

2 Corintios 12:9 “Y me ha dicho: ‘Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad...’”

Efesios 2:10 “Pues somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.”

Sí, es posible. “... Porque para Dios no hay nada imposible” (Marcos 10:27). Por eso Jesús le dijo a la mujer sorprendida en adulterio: “Ni yo te condeno; vete, y no peques más” (Juan 8:11). Fuiste diseñado por Dios para buenas obras—para obedecer, no desobedecer. No te enfiques en tu debilidad; mejor, mira al poder de Dios y a Su amor por ti. Lo que Dios manda, Él nos da el poder para hacer a través de Su gracia, para que “os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu” (Efesios 3:16).

16 ¿Cómo hace Dios posible que pecadores como yo obedezcan Su ley?

Jeremías 31:33 “... Pondré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.”

Romanos 8:3-4 “Lo que era imposible para la Ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne, para que la justificación de la Ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.”

El Espíritu Santo imprime en nosotros amor por la Ley de Dios en nuestros pensamientos, haciendo que la obediencia fluya naturalmente del amor, porque sabemos cuánto “Él nos amó primero” (1 Juan 4:19). Esto es lo que la Biblia llama el “Nuevo Pacto” (Jeremías 31:31). En el nuevo pacto de Dios, Su pueblo cambia, motivado por el amor de Dios. Pero la Ley no cambia. “La Ley de su Dios está en su corazón; por tanto, sus pies no resbalarán” (Salmo 37:31).

17 ¿Debo seguir la Ley de Dios si ya he sido salvo?

Salmo 119:44 “Guardaré tu Ley siempre, para siempre y eternamente.”

No solo encontramos gracia para perdonar nuestros pecados, sino también “hallamos gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4:16). La gracia de Dios da poder para seguir caminando con Él en obediencia cada día. Cuando se tomen las decisiones de lealtad antes del regreso de Jesús, el pueblo de Dios será descrito como “los que guardan los mandamientos y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12). ¡Esa es una razón para alabarle!

¿QUÉ SIGNIFICA ESTO PARA MI VIDA HOY?



1. La Ley de Dios es como un chequeo espiritual. Nadie piensa que necesita un médico si no siente ningún síntoma. ¿Qué síntomas de pecado muestra la Ley de Dios en tu vida? Santiago 2:10–11 nos recuerda que una sola elección pecaminosa nos hace culpables al 100 por ciento. Así que no te engañes pensando, “No soy tan malo como esa persona.” Dios te invita a compararte con Él.

2. ¿Qué oración dirás en tus propias palabras para aceptar el regalo de perdón de tu amoroso Padre Celestial a través de Jesús? Al orar, reclama la promesa de Dios en Levítico 20:7–8: “Santificaos, pues, y sed santos, porque yo soy Jehová vuestro Dios. Guardad mis estatutos, y ponédlos por obra. Yo soy Jehová que os santifico.”

3. Jesús dice, “Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga” (Mateo 11:30). ¿Le pedirás a Dios que te ayude a disfrutar al obedecer y amar Su Ley? Entonces, Salmo 1:2 será una descripción de tu vida: “Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su Ley medita de día y de noche.”

4. Satanás está furioso porque todavía hay personas “que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”

(Apocalipsis 12:17). Él atacó las instrucciones de Dios en el Jardín del Edén (Génesis 3:1–4), y aún hoy ideará todo tipo de objeciones a la Ley de Dios que distorsionan Su Palabra. ¿Le pedirás a Dios que te dé discernimiento para reconocer cada ataque contra Su Ley? Entonces podrás decir: “Porque el mandamiento es lámpara, la enseñanza es luz, y camino de vida son las reprobaciones que te instruyen” (Proverbios 6:23).

5. ¿A quién conoces que necesita escuchar lo que has aprendido?

“¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas...” (Isaías 52:7).

Notas adicionales:

¿CUÁL ES LA BUENA NOTICIA PARA MÍ EN LA LEY DE DIOS?



1. La Ley de Dios es Buena Nueva. La obediencia amorosa es parte del evangelio. “Pero no todos obedecieron al evangelio...” (Romanos 10:16).

2. Las leyes humanas son imperfectas y egoístas, pero la Ley de Dios es solo para nuestro bien. “Sobre el monte Sinaí descendiste, y hablaste con ellos desde el cielo, y les diste juicios rectos, leyes verdaderas, y estatutos y mandamientos buenos” (Nehemías 9:13).

3. La obediencia amorosa fortalece tu amistad con Jesús. Él dijo, “El Padre y yo uno somos” (Juan 10:30). La Ley de Dios es la Ley de Jesús, y Él nos instruye como Sus amigos a “guardar todas las cosas que os he mandado” (Mateo 28:20).

4. La Ley de Dios es amor. “El cumplimiento de la ley es el amor” (Romanos 13:10).

5. Por el poder de la gracia de Dios, puedes obedecer Su Ley, aunque seas débil. “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:5).

6. La Ley de Dios nos protege del mal. “Me pusieron lazo los impíos, pero yo no me desvié de tus mandamientos” (Salmo 119:110).

7. La Ley de Dios da verdadera sabiduría que no fallará. “Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos, porque siempre están conmigo” (Salmo 119:98).

RESUMEN DE LA LECCIÓN

1. Dios quiere que cada uno de nosotros sea feliz y sea como Él. Él da Su Ley perfecta como una bendición.

2. En los Diez Mandamientos, vemos tanto el carácter de Dios como el plan de Dios para nuestras vidas.

3. Nadie, sin importar dónde o cuándo viva, queda excluido de la bendición de seguir la Ley de Dios.

4. Puedes depender de la Ley de Dios, porque nunca cambiará ni será abolida.

5. La Ley de Dios abre nuestros ojos para ver nuestro pecado, para que podamos mirar al asombroso amor de Dios en Jesús, quien nos salva del pecado.

6. Cuando amamos y confiamos en Dios, queremos obedecer, porque es un gozo, con gran recompensa.

7. La fuerza para obedecer la Ley de Dios, incluso cuando no es fácil, viene del poder de la gracia de Dios en nosotros.

Notas adicionales:

¡LA VERDAD COMO NUNCA LA HAS VISTO!



5

Latino GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO Mirando Más Alto

EL PODER DE CAMBIAR



7

Latino GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO Mirando Más Alto

TÚ Y UNA BUENA SALUD



9

Latino GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO Mirando Más Alto

UNOS CÓSMICOS



11

Latino GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO Mirando Más Alto

LIBERAOS DE LA MUERTE

Las Guías de Estudio Bíblico de 3ABN marcan un camino claro a través de la Palabra de Dios, abriendo tu mente a verdades eternas y brindando una transformación que cambia la vida. Son perfectas para el estudio personal o la discusión en grupo. Llama o pide tus copias en línea hoy en bit.ly/MirandoMásAlto.



3ABN
Latino
NETWORK

618-627-7021 | 3ABNLatino.tv

+1 618-218-3936

Copyright © 2025 Three Angels Broadcasting Network
PO Box 220, West Frankfort, IL 62896

El texto bíblico ha sido tomado de la Biblia Reina-Valera 95 © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995, a menos que se indique lo contrario.

GUÍA DE ESTUDIO

4